

Orlando Caputo: La teoría de la dependencia en el laberinto de la economía mundial (Parte I)

Carlos Eduardo Martins*, Fabio Maldonado** e Gabriel Merino***

Orlando Caputo nasceu em Serena no Chile, em 1941. Licenciou-se em Economia e Engenharia Comercial na Faculdade de Economia da Universidade do Chile e defendeu seu bacharelado em 1969, que se transformou no livro clássico, escrito a quatro mãos com Roberto Pizarro, *Imperialismo, dependencia y relaciones internacionales*, publicado no Chile, na Costa Rica e na Argentina. Orlando Caputo integrou o grupo de dependência do CESO, onde vinculou-se estreitamente a Theotonio Dos Santos e Vânia Bambirra, constituindo-se, ainda bastante jovem, em um dos principais autores da teoria marxista da dependência que se desenvolvia e que influenciou o programa da Unidade Popular de Allende. Assumiu posições estratégicas de direção na Corporação Nacional do Cobre (CODELCO), exilando-se com o Golpe de Estado de Pinochet, inicialmente na Bulgária e posteriormente no México, onde alcançou o posto de professor do doutorado de economia da UNAM. Retorna ao Chile em 1990, integrando-se inicialmente ao ARCIS e vinculando-se a redes internacionais como CLACSO, REDEM e REGGEN. Mantém intensa atividade intelectual, aprofundando o enfoque da teoria da dependência ao articulá-lo com análise da economia mundial, onde destaca os fenômenos da globalização neoliberal, da reestruturação da economia estadunidense, de seu declínio relativo, da emergência da China e da inserção da América Latina neste contexto.

Neste número de Reoriente, publicamos a primeira parte da entrevista, que se inicia com sua infância, concentra-se em sua formação no Chile, no desenvolvimento da teoria marxista da dependência no CESO, em sua participação no governo Allende, em sua fuga do Golpe de Estado de Pinochet, no seu exílio na Bulgária, na reconstrução da atividade acadêmica no México e termina com o seu regresso ao Chile.

INFANCIA Y JUVENTUD

Reoriente (R): ¿Cuéntanos un poco de tu infancia? ¿Cómo era la vida en tu familia y en su barrio?

OC: Saverio Caputo, mi padre era del Sur de Italia. Llegó a Chile muy joven, herido de la Primera Guerra Mundial. Mi abuelo materno, oriundo de Temuco, llegó a las salitreras a través del sistema de “enganche” de trabajadores para la industria del salitre. Mi madre Berta Leiva nació en Iquique. Mis padres eran analfabetos. Ambos trabajaban, -sin conocerse-, vinculados a la industria salitrera. Emigraron hacia el

* Professor do IRID/UFRJ, coordenador do LEHC/UFRJ e pesquisador do CLACSO.

** Pesquisador do LEHC e professor do PROLAM/USP.

*** Professor da Universidade Nacional de la Plata, pesquisador do CONICET e coordenador do GT “China e o mapa do poder mundial” (CLACSO).

sur debido a la profunda crisis del salitre de los años 30's. En la ciudad de la Serena se conocieron y se casaron. Fuimos siete hermanos y cuatro fuimos a la universidad gracias a la influencia de una tía que tenía estudios técnicos. Mis padres tenían un pequeño negocio de abarrotes. Mi padre decía que si no fuera por mi madre y la tía, nos mandaría trabajar con él a los 14 años.

Estudí en la Escuela Pública n.º 33, a metros de nuestra casa. Sólo se impartían los tres primeros años de primaria. Era muy pobre, como también la mayoría de los alumnos. Algunos venían descalzos.

Nuestra familia sin ser rica vivía bien. El cuarto año de primaria lo hice en el Liceo de Hombres de la Serena donde cursé hasta quinto de humanidades. En mi casa nunca se compró un libro. Yo leía el periódico de la ciudad que me prestaba un amigo.

Mandé a hacer una pizarra por mi interés por la geometría y el álgebra. El artesano que la hizo sabía bastante de historia y de política. Él fue militante comunista y estuvo relegado, cuando el partido fue declarado ilegal. Influyó en mi conciencia política.

Luego de varios años el negocio quebró. Todos nos trasladamos a Santiago en la micro de un tío. Vivimos algunos meses en la misma micro, estacionada en el sitio de un taller mecánico de un amigo. Desempeñé diferentes trabajos: ayudé a un hermano en su camión de mudanzas y en el negocio de frutas de temporada; apoyaba a mi madre que se instalaba a vender frutas en una esquina cercana a la Vega Central. En esas condiciones cursé el sexto año de humanidades en un liceo nocturno de Santiago y rendí el bachillerato en matemáticas.

R: ¿Es cierto que la primera vez que vio a Salvador Allende fue en su propio barrio en la ciudad de la Serena?

OC: Cierto. Fue en un acto de la campaña presidencial de Salvador Allende en 1952. A una cuadra de mi casa, en un camión sin barandas, Allende acompañado de Neruda y de otros dirigentes. Tenía once años. Cuando regresé a la casa contando que había escuchado a Salvador Allende me llamaron la atención.

En la campaña presidencial de Allende de 1964, fui designado junto a treinta y cinco jóvenes de diferentes organizaciones políticas para viajar en el “Tren de la Victoria”, para la vigilancia y protección de Allende en las múltiples concentraciones en diferentes ciudades desde Santiago a Puerto Montt. Conocimos a Allende más cercanamente y valorar su preocupación por nuestra salud en ese lluvioso invierno. Es necesario señalar que no teníamos preparación pero estábamos felices de acompañar a Allende.

R: ¿Cómo ingresó a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile?

OC: Primero ingresé a estudiar matemáticas al pedagógico de la Universidad de Chile, institución de formación de profesores con gran conciencia social y política. Los primeros meses me fue más o menos bien. Una gran ‘toma de terreno’ de pobladores sin casa fue apoyada por el Centro de alumnos. Me incorporé activamente lo que cambió mi vida. Mis estudios se complicaron. Simultáneamente tuve informaciones del contenido de los estudios en Economía. Ese mismo año postulé a la Escuela de Ingeniería Comercial de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile. Allí me

otorgaron una beca que financiaba el Pensionado Universitario administrado por los propios estudiantes. La beca alcanzaba para financiar otras necesidades de estudio, lo que me permitió vivir y estudiar sin problemas. El plan de estudios era muy riguroso y exigente, con mucho énfasis en matemáticas, estadística y econometría. Mi dedicación a los estudios no fue exclusiva. Me dediqué a actividades políticas como militante de las Juventudes Comunistas en aquellos años de gran efervescencia social y política en Chile.

En el verano de 1963 un grupo de estudiantes universitarios fuimos a zona de Arauco para apoyar a los Comités Allendistas.

Mi inquietud por las relaciones sociales y económicas orientaron mis investigaciones en las diferentes materias de la carrera. Destaco las investigación: *El Movimiento campesino en los últimos 15 años* y *El déficit habitacional en Chile*. Siempre pensé en hacer mi tesis de licenciatura sobre el cobre en Chile como aporte a la lucha del pueblo chileno.

Completé regularmente mis estudios en la Escuela de Economía, desde mediados de 1962 a mediados de 1967. Sin embargo, mantuve relaciones académicas y políticas con la Escuela de Economía y el Pensionado Universitario hasta 1970.

R: ¿Cómo analiza su experiencia y trayectoria en el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO) y el papel de esta institución en el desarrollo de la Teoría Marxista de la Dependencia (TMD)? ¿Cómo fue el contacto con intelectuales latinoamericanos o extranjeros que se exiliaron en Chile, en particular con Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, Ruy Mauro Marini y André Gunder Frank?

OC: El CESO se crea a fines de 1964 por iniciativa del sociólogo y profesor Eduardo Hamuy. Él propuso la sigla “CESO”, señalando que esta institución debe ser el “Centro Pensante” que integre el proceso histórico y el cambio social en la Facultad de Economía y de Administración de Empresas.

El CESO funcionó en una antigua casa familiar cerca de la Escuela de Economía. Inicialmente éramos no más de cinco personas. Las primeras actividades fueron encuestas de opinión pública. Ingresé al CESO en marzo de 1965 como ayudante de investigación sistematizando las informaciones que analizaba Eduardo Hamuy. Él apoyó resueltamente las orientaciones de la Universidad de Chile para ofrecer las mejores condiciones a los académicos exiliados.

Desde la incorporación de Theotonio al CESO en 1966, fuimos impactados por su sólida formación académica y sus investigaciones críticas en una amplia perspectiva global. Recuerdo haberle comentado a Theotonio mi interés de hacer mi tesis de grado, sobre el cobre, principal riqueza básica de Chile que estaba en manos de empresas estadounidenses.

Theotonio me invitó a integrarme al Grupo de Teoría de la Dependencia que estaba formando. Esto marcó un hito en mi formación académica y profundizó mi interés por la economía crítica sobre el capitalismo mundial hasta ahora. El Grupo de la Dependencia dirigido por Theotonio estaba integrado por la profesora Vania Bambirra, y por los estudiantes egresados, Roberto Pizarro, Sergio Ramos y yo.

Todos los integrantes del grupo de investigación sobre la dependencia trabajábamos en una amplia sala de aproximadamente cuatro por cinco metros. Allí discutimos el proyecto inicial expuesto por Theotonio: la metodología de trabajo y la bibliografía

propuesta, los seminarios internos del grupo, así como las lecturas individuales. De esta manera las actividades fueron muy intensas y con un objetivo muy definido en un proceso de orientación y de formación por parte de Theotonio. El grupo se transformó en una permanente escuela de formación académica y de investigación.

El documento “Esquema de investigación sobre relaciones de dependencia en América Latina”, (*Bosquejo Informativo*, 1968), elaborado por Theotonio, sintetiza las actividades ya realizadas y las actividades futuras. Es un documento histórico. Sin embargo, ha sido olvidado. Queda en evidencia que es el resultado de varios años de estudios de Theotonio en Brasil que cristalizan en Chile. En el esquema de investigación se definen dos temas de investigación (1- La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia; y 2- Evolución histórica de la dependencia) y tres grupos de investigación (1- El proceso de integración mundial y América Latina, Theotonio Dos Santos, investigador y Sergio Ramos, ayudante; 2- Las relaciones de dependencia y el movimiento de capitales en América Latina, Orlando Caputo y Roberto Pizarro, investigadores; 3- Las estructuras dependientes en la fase de integración mundial, Vania Bambirra, investigadora y José Martínez, ayudante.

Tanto en los temas como en los grupos de investigación están presentes el enfoque teórico y metodológico del marxismo en el estudio de la dependencia, como parte del funcionamiento de la economía mundial capitalista. Sin embargo, en esos años, no se planteaba explícitamente teoría marxista de la dependencia, TMD.

A partir de 1967 se inicia el grupo de la dependencia con trabajos individuales preparatorios de los seminarios del grupo. El primer seminario fue una discusión teórica y metodológica de los textos clásicos del imperialismo y aspectos de Marx vinculados al tema.

Me correspondió elaborar un resumen y críticas al libro de Lenin, *Imperialismo, fase superior del capitalismo* y el libro de N. Bujarin, *La economía mundial y el imperialismo*. A Roberto Pizarro le correspondió elaborar un resumen y críticas del libro *La acumulación del capital*, de Rosa Luxemburgo. Después de la presentación y discusión en el grupo debíamos elaborar un documento que recogiera los diversos planteamientos para ser publicado.

Se debe señalar que Theotonio tenía una preocupación permanente por publicar los resultados de las actividades colectivas de los seminarios. Se publicaron los siguientes documentos internos del colectivo: *Imperialismo y dependencia externa: resumen y discusión de las principales teorías*. (*Documento de Trabajo*). Santiago, Chile: CESO. 1968; *Investigación sobre relaciones de dependencia en América Latina*. *Boletín del centro de estudios socioeconómicos*, 1, 2. 1968; *Bibliografía para la investigación sobre relaciones de dependencia en América Latina* (*Documento de Trabajo*). Santiago, Chile: CESO. 1969.

Algo que destaca al grupo de la dependencia es que, en muy corto tiempo, -1967 a 1970-, se publicaron varios documentos que dieron origen a la Teoría de la Dependencia. Theotonio Dos Santos publicó *Crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina* (1968), *El nuevo carácter de la dependencia*, (1968), *Socialismo o fascismo: dilema latinoamericano* (1968); con Roberto Pizarro publicamos dos libros: *Imperialismo, dependencia y relaciones económicas internacionales* (1970); *desarrollismo y capital extranjero: las nuevas formas del imperialismo en Chile* (1970);

Sergio Ramos, en su libro: *Chile: ¿Una economía de transición?* (1972), Premio Casa de las Américas. Parte importante de su libro recoge su participación en el grupo de la dependencia; Vania Bambirra, *Capitalismo dependiente latinoamericano* (1973), es producto en gran medida de su investigación en el grupo de la dependencia, las estructuras dependientes en la fase de integración mundial.

Se debe destacar también que relacionar la investigación con la docencia fue una característica del grupo de la dependencia. Todos asumimos labores de docencia como profesores o ayudantes. Asimismo, es importante señalar que todos estábamos comprometidos políticamente. Theotonio tenía relaciones estrechas con el Partido Socialista; Roberto Pizarro era militante socialista, Sergio Ramos y yo éramos militantes de la Juventud Comunista; Vania Bambirra, mantenía una relación estrecha con el MIR; y Ruy Mauro Marini era dirigente de la dirección del MIR.

Esa era otra característica: pensamientos políticos diferentes y una gran unidad en la discusión académica y en la producción. Theotonio y Vania ya habían estudiado *El Capital* y escrito artículos sobre la dependencia y la historia económica de Brasil. Traían un arsenal y el CESO les permitió que se concentrasen en la reflexión global y el vínculo con los partidos políticos y movimientos sociales muy activos. Sus aportes fueron importantes.

También participamos en los seminarios generales del CESO, los cuales organizaba Theotonio con invitados académicos de otras instituciones nacionales e internacionales en temas relacionados con la dependencia. Al respecto, Theotonio señala: “Estuvieron presentes en estos seminarios: André G. Frank, Sergio Bagú, Aníbal Quijano, Osvaldo Sunkel, Pedro F. Paz, Marcus Kaplan, Eduardo Hamuy, Tomás A. Vasconi, Pierre Vilar”.

El nivel académico de los participantes refleja la importancia que estaba adquiriendo el CESO. Sin duda para nosotros fue una experiencia académica y de aprendizaje difícil de reproducir, más aún, en tan breve tiempo. André G. Frank mostró especial interés con sus comentarios en el grupo de la dependencia y también en nuestra investigación.

En estos seminarios y en otras actividades diarias del CESO, recuerdo con afecto a colegas: Marta Harnecker, Silvia Hernández, Pío García, Alexander Schetjman, Cristina Hurtado, Inés Reca, Diego Vergara.

Estuve en el grupo de la dependencia hasta 1970, en noviembre de ese año asumí responsabilidades en el gobierno de Allende. La historia del CESO, desde su creación hasta 1973, está muy bien documentada por Juan Cristóbal Cárdenas en su trabajo: *¡Ojo con el CESO! Hacia una reconstrucción de la historia del Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile, 1965-1973*.

A Marini no recuerdo haberlo conocido en Chile. Él llegó a Chile a la Universidad de Concepción. Cuando se incorporó al CESO, yo ya estaba trabajando en el gobierno de Allende. Posteriormente en el exilio en México tuvimos una conversación en relación al aumento de la tasa de ganancia y el crecimiento y modificaciones de la inversión en los países desarrollados, a lo que referiré más adelante. La síntesis de Marini sobre el CESO, presente en su *Memoria* (1991) y rescatada por Juan Cristóbal Cárdenas, describe también las características del grupo de trabajo de la dependencia. Él afirma que el CESO fue, en su momento, uno de los principales centros intelectuales de América Latina. Menciona que gran parte de la intelectualidad izquierda latinoamericana, europea y estadounidense pasó por el CESO a través de

charlas, conferencias, mesas redondas y seminarios. Afirma que el secreto de su intensa vida intelectual fue la permanente práctica interna de diálogo y discusión, institucionalizada en los seminarios de área, en el seminario general, y continuada en las relaciones personales, que tenían por base el compañerismo y el respeto recíproco.

R: En 1970, usted y Roberto Pizarro publicaron el libro *Imperialismo, dependencia y relaciones económicas internacionales*. ¿Cómo fue el proceso de investigación y producción de este libro? ¿Qué contribuciones destacarías? ¿Y cuál es su evaluación sobre la recepción, circulación y actualidad de la obra?

OC: En realidad, publicamos dos libros: *Imperialismo, dependencia y relaciones económicas internacionales*, y el libro, *Desarrollismo y capital extranjero: las nuevas formas del imperialismo en Chile*. Ambos fueron elaborados a partir de las actividades en el Área de Investigación que estaba a nuestro cargo y nuestra participación en los seminarios y de otras actividades señaladas en la pregunta anterior. Ambos libros fueron los primeros libros del grupo de la dependencia orientados por Theotonio Dos Santos. Son libros de economistas, que manejan en forma prioritaria y amplia las informaciones estadísticas que respaldan las formulaciones teóricas de las nuevas formas de la dependencia.

Imperialismo, dependencia y relaciones económicas internacionales, fue nuestra tesis de grado, 1969. Theotonio Dos Santos fue el profesor guía. En 1970 fue publicada en el CESO como libro con el prólogo de Theotonio. Siempre he valorado la importancia de este prólogo. Sin embargo, no se incorporó en las Ediciones de Amorrutu y de EDUCA. El libro consta de los siguientes cuatro capítulos: Apuntes para una crítica a la teoría ortodoxa del comercio internacional; El desarrollismo y las relaciones económicas internacionales de América Latina; La teoría del imperialismo en los clásicos del marxismo; y Los cambios más importantes del sistema capitalista mundial.

Pienso ahora que el libro recoge en gran medida las orientaciones de Marx en el sentido de que no se trata solo de hacer un análisis de la realidad concreta, sino que, en forma importante, hacer un análisis crítico de las diversas y diferentes teorías sobre la realidad que se está estudiando. El primer capítulo critica la especialización de la producción de los países según sus ventajas comparativas. El segundo capítulo es una crítica al desarrollismo de la CEPAL, su visión sobre el comercio internacional y sobre el capital extranjero. El tercer capítulo es un análisis crítico de Lenin, Bujarin y Rosa Luxemburgo sobre el imperialismo y algunos breves aspectos de Marx relacionados con el Imperialismo. El cuarto capítulo señala las características principales del sistema capitalista mundial y las diferentes interpretaciones de destacados académicos de esa época.

El primer capítulo, “Apuntes para una crítica a la teoría ortodoxa del comercio internacional”, puede ser muy importante para la crítica al libre comercio internacional, como postulado del neoliberalismo en las últimas décadas y la base teórica de los tratados de libre comercio, que consideran a los países como unidades económicas independientes. En dicho capítulo se señala que lo fundamental por sobre el comercio internacional es la exportación de capital, el dominio de las transnacionales en la economía mundial, en el comercio mundial y en la exportación de capitales. Todo lo anterior, respaldado con el análisis e interpretación de las informaciones estadísticas, y

citas relevantes sobre dichos temas en aquella época.

El segundo capítulo, según Theotonio, en su prólogo al libro, critica las formulaciones del desarrollismo sobre las relaciones económicas internacionales de América Latina, en lo que respecta al rol del comercio exterior y particularmente al capital extranjero, utilizando un material estadístico muy amplio y bien elaborado. Apunta aún que la crítica del pensamiento desarrollista, a la teoría “ortodoxa” no rebajan sus marcos teóricos y epistemológicos.

Demostremos a través de la elaboración y análisis de series estadísticas, que no es el comercio internacional el que genera los déficits, sino que son las cuantiosas remesas del capital extranjero que operan en nuestros países. Capital extranjero que se incrementa, -entre otras causas-, a través de las reinversiones de capital, financiamiento en las economías en que operan, revalorización de activos, etc. Con cierta audacia, y basado en lo anteriormente señalado, planteamos que se debería elaborar un nuevo formato o matriz de la balanza de pagos.

Actualmente, el acceso a la información estadística es mucho más amplio y fluido que anteriormente. El capítulo señala que las remesas limitan el desarrollo. Pero no hacen la relación entre las transferencias al exterior y los niveles de inversión global o formación bruta de capital fijo en América Latina y en cada uno de los países. Por nuestra parte, hemos desarrollado esa relación. Allí está la principal explicación de la limitación de la reproducción capitalista en la región. Las investigaciones sobre teoría marxista de la dependencia deberían concentrar uno de los temas en este aspecto.

El capítulo analiza las relaciones económicas internacionales. En el otro libro mencionado, en el apartado sobre las nuevas formas de la dependencia en Chile se analiza el creciente predominio del capital extranjero en los principales sectores de la economía chilena. Con ello se agregan elementos fundamentales que caracterizan la nueva forma de la dependencia. Las investigaciones actuales deberían profundizar la crítica al pensamiento teórico de la CEPAL, en especial, a su posición apologética del capital extranjero, particularmente en sus informes anuales sobre inversión extranjera directa. La CEPAL cuenta con valiosa información estadística que permite a través de un enfoque de economía crítica demostrar la profundización de la dependencia en múltiples y nuevos aspectos como resultado del capitalismo neoliberal.

El tercer capítulo se titula “La teoría del imperialismo en los clásicos del marxismo”. Presentamos algunas formulaciones de Marx, resúmenes críticos del libro de Lenin sobre el Imperialismo; del libro de Bujarin, *Economía mundial y el imperialismo*; y del libro *Imperialismo*, de Rosa Luxemburgo. El capítulo se inicia con el apartado, “Marx y las bases teóricas para el estudio del imperialismo”. Incluye aspectos sobre: la acumulación originaria, el capital comercial, la teoría de la colonización. Además, incorporamos algunos planteamientos básicos de Marx sobre el capitalismo; limitación histórica sobre el capitalismo; tendencia a la concentración y centralización del capital; y, la actitud política de las capas obreras mejor pagadas en Inglaterra. A continuación, se hace un resumen más o menos detallado del libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Destacamos: que Lenin presenta “un cuadro de conjunto de la economía mundial capitalista en sus relaciones internacionales, a comienzos del Siglo XX, en víspera de la primera guerra imperialista mundial”; que el reparto del mundo ha concluido. Que nuevos repartos conducirán a nuevas guerras. Afirma que

la exportación de capital es más importante que la exportación de mercancías en la fase imperialista del capitalismo.

Señalamos que Lenin no indaga con detalle sobre el efecto del imperialismo en los países dominados, por lo que señala: “La exportación de capitales repercute en el desarrollo del capitalismo dentro de los países en que ellos son invertidos, acelerándolo extraordinariamente”, afirmación que criticamos en el libro, y particularmente en el capítulo II.

En el resumen del libro de Bujarin destacamos que él, ya en el título de su libro identifica totalmente el imperialismo con la economía mundial. La economía mundial es un sistema de relaciones de producción y de cambio que abarcan la totalidad del mundo. Bujarin utiliza las categorías marxistas, por ejemplo, al señalar la formación del valor a nivel mundial de algunas mercancías y que en la economía mundial se produce un proceso de internacionalización del capital, y al mismo tiempo, un proceso de nacionalización del capital. Para la expansión se requiere una gran cohesión interna y que las zonas conquistadas se integren de lleno a la economía nacional. “Por tanto, se podría decir que, para cada país industrializado, la tendencia a la nacionalización y la tendencia a la internacionalización conforman lo que podríamos llamar expansión cohesionada.”

En el apartado “El Imperialismo”, en Rosa Luxemburgo, basado en su libro *La acumulación de capital*, ella afirma que la reproducción del capitalismo necesita zonas precapitalistas para realizar una parte de la plusvalía, ya que no existe la posibilidad de realizarse al interior de las relaciones capitalistas. El capitalismo, destruye las zonas internas precapitalistas, transformándolas en capitalistas. Se produce la necesidad para seguir con la reproducción capitalista de salir al exterior. Para su demostración usa los esquemas de reproducción de Marx. El error sería combinar teóricamente niveles teóricos abstractos con la realidad concreta. En la situación actual se debe tener presente: el desarrollo tecnológico, ya que según su análisis agravaría la necesidad de salir al exterior; el desarrollo de la industria militar, que usa la plusvalía que no se puede realizar; la destrucción y transformación *de los pueblos originarios en relaciones capitalistas*.

Planteamos que el estudio del imperialismo en los clásicos del marxismo constituye una tarea crítica indispensable, tanto a quienes lo estudiaron como a los nuevos investigadores, para confrontar los diferentes aspectos de la situación actual, así como sus modificaciones y los nuevos fenómenos.

En el cuarto capítulo, “Los cambios más importantes del sistema capitalista mundial” se analiza críticamente la bibliografía de la post Segunda Guerra relacionándolas con los clásicos del imperialismo. En varios de los temas, incluimos estadísticas varias de ellas elaboradas por nosotros.

Los temas desarrollados son: ¿Cuál es la forma dominante del capital – el capital financiero o el capital corporativo?; el problema tecnológico en nuestros días y las tesis clásicas; el proceso de concentración en Estados Unidos y su manifestación en América Latina; Estados Unidos, centro hegemónico del sistema capitalista, como exportador de capital al resto del mundo, como exportador de capital a regiones desarrolladas y sub desarrolladas; hegemonía norteamericana en el capital extranjero localizado en América Latina; e importancia del sector exterior para la economía norteamericana y características de la inversión norteamericana en el exterior.

Como se puede observar, cada uno de estos temas tienen una gran relevancia en la actualidad, teniendo presente que en estas últimas décadas hay modificaciones importantes en la economía mundial.

El otro libro nuestro *Desarrollismo y capital extranjero: las nuevas formas del imperialismo en Chile*, CESO (1970). La primera parte reproduce la crítica a la CEPAL sobre el capital extranjero del libro *Imperialismo, dependencia ...*, ya citado. Chile en el largo período analizado tiene términos de intercambio favorables. Por esto, es más importante aún el papel del capital extranjero y sus grandes transferencias. Analiza la orientación sectorial de la inversión extranjera, la inversión extranjera y la dependencia tecnológica. Incorpora síntesis de monografías de estudiantes de la Cátedra, Teoría de la Dependencia, que con Roberto Pizarro éramos ayudantes de Theotonio.

Ambos libros a partir de 1970 tuvieron impacto en Chile. En el prólogo de Theotonio al libro *Imperialismo, dependencia ...*, se señala: “En Chile, con la victoria del gobierno de la Unidad Popular se pondrían en prueba muchos de los postulados aquí formulados. La teoría y la práctica podrán encontrar aquí la oportunidad de complementarse”.

En el otro libro, particularmente referido al capital extranjero en Chile, en la contratapa se señala: “En un instante histórico, en que, como consecuencia del triunfo electoral de la Unidad Popular, el país se enfrenta a definiciones políticas trascendentales, este volumen entrega un inapreciable material de discusión sobre el papel del capital extranjero y su incidencia en el desarrollo económico nacional [...]”.

El libro *Imperialismo, dependencia...*, junto con ser editado en el CESO, en Amorroutu en Argentina y en EDUCA en Centroamérica, como hemos señalado, se hicieron varias reproducciones en universidades latinoamericanas y se usó como bibliografía en las carreras de Ciencias Sociales en Chile y de América Latina.

En Italia en el libro colectivo *Dipendenza e sottosviluppo in America Latina*, coordinado por Salvatore Sechi, editado por la Fondazione Luigi Einaudi, se publicó una extensa parte del capítulo II, del libro *Imperialismo, dependencia...*, la crítica a la CEPAL respecto al capital extranjero en América Latina. En este libro italiano se publicaron, entre otros, trabajos de Fernando Henrique Cardoso, Gabriel Cohen, James Petras, Robert La Port y Rodolfo Stavenhagen.

El apartado ‘El capital extranjero en la industria en Chile’, del segundo libro citado, se publicó en el libro colectivo *Chile Hoy* de Siglo XXI, 1970, coordinado por Víctor Brodershon, con otros artículos de: Aníbal Pinto, Sergio Aranda y Alberto Martínez, Enzo Faletto y Eduardo Ruiz. Se publicó aún en la Revista cubana *Pensamiento Crítico* N° 51, abril 1971, y en el libro colectivo *Aspectos de la realidad latinoamericana*. Edición Quimantú, Chile, 1973., junto a documentos de Aníbal Quijano y André Gunder Frank.

R: Algunos autores como Theotonio parecen subrayar la influencia de la TMD en las políticas del gobierno de Allende, otros como Marini destacan los límites del gobierno de Allende para asimilar sus formulaciones más radicales. ¿Como ves esta contradicción?

OC: Los planteamientos centrales de la dependencia fueron tomados para señalar las principales características de la economía chilena como queda de manifiesto en la siguiente cita del Programa de Allende (1969).

“Los problemas en Chile se pueden resolver. Nuestro país cuenta con grandes riquezas [...], junto con su capacidad técnica y profesional. ¿Qué es entonces lo que ha fallado?”

Lo que ha fracasado en Chile es un sistema que no corresponde a las necesidades de nuestro tiempo. Chile es un país capitalista, dependiente del imperialismo, dominado por sectores de la burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero, que no pueden resolver los problemas fundamentales del país, los que se derivan precisamente de sus privilegios de clase a los que jamás renunciarán voluntariamente.

Más aún, como consecuencia misma del desarrollo del capitalismo mundial, la entrega de la burguesía monopolista nacional al imperialismo aumenta progresivamente, se acentúa cada vez más en su dependencia su papel de socio menor del capital extranjero”.

Para muestra un solo dato. Desde 1952 hasta hoy, [1968] los norteamericanos invirtieron en América Latina 7 mil 473 millones de dólares y se llevaron 16 mil millones de dólares. Estas informaciones estadísticas son muy similares a las que elaboramos en el apartado sobre capital extranjero en el libro *Imperialismo, dependencia...*

El programa de la Unidad Popular era antiimperialista, anticapitalista y anti oligárquico. Contemplaba tres grandes transformaciones revolucionarias: la nacionalización de las riquezas básicas, particularmente el cobre; la creación de un área de propiedad social y no estatal de las grandes empresas, y, la reforma agraria integral, que expropiaba los latifundios. La experiencia chilena de la UP coincide, entre otros hechos, con el retroceso general de Estados Unidos en la Guerra Fría; su derrota en Vietnam; la crisis financiera de Estados Unidos y el fin del Patrón Oro y su impacto mundial.

Respecto de las consecuencias de la Guerra Fría en Chile, la “Vía chilena al socialismo” generó diversas actividades sediciosas de los Estados Unidos. En su libro *Mis Memorias* (1979), Henry Kissinger, Secretario de Estado de los EEUU. al asumir Allende, afirmó que la “Vía pacífica al socialismo” de Salvador Allende era una amenaza para la hegemonía de los Estados Unidos en el mundo, agregando que: “El éxito de Allende habría tenido importancia también para el futuro de los partidos comunistas de Europa Occidental cuyas políticas inevitablemente socavarían la Alianza Occidental”

Todas las corrientes políticas estaban de acuerdo con estas grandes transformaciones revolucionarias. Las diferencias era cómo llevar adelante el programa. Allende planteaba que debía ser por la vía pacífica e institucional. El Partido Comunista y el Partido Radical apoyaban a Allende. En tanto los socialistas, el Movimiento de Izquierda Revolucionario, MIR, y el MAPU estaban por la vía armada. Según nuestros antecedentes no hubo una preparación militar suficiente.

R: Cuéntenos sobre su participación política en el gobierno de Allende ...

OC: Allende asume la Presidencia de Chile en noviembre de 1970. En los primeros días fui designado como su representante en el Comité Ejecutivo de la Corporación del Cobre, Codelco. Varios compañeros tuvimos reuniones con Allende en La Moneda. Las instrucciones fueron precisas: Asumir el control de las empresas que la Ley posibilitaba, aumentar la producción y promover la participación de todos los

trabajadores. Varios compañeros fueron designados en la dirección de las empresas y yo fui designado como Gerente General de Codelco.

Chile era el principal exportador, segundo productor después de Estados Unidos y tenía las mayores reservas mundiales de cobre a nivel mundial. El cobre representaba cerca del 60% de las exportaciones chilenas, pero solo el 20% de los ingresos del Estado. Salvador Allende denominó al cobre “el sueldo de Chile”.

Sin embargo, casi toda esa riqueza fue controlada por cerca de setenta años por dos grandes empresas estadounidenses, Anaconda y Kennecott que junto con sus congéneres Phelps Dodge y American Smelting formaban un cartel internacional, el segundo después del cartel del petróleo. Chile dependía en gran medida de estos poderosos consorcios industriales extranjeros. Anaconda era dueña de Chuquibambilla, la mina más grande del mundo a tajo abierto. Kennecott era la dueña de El Teniente, la mina subterránea más grande del mundo.

La nacionalización del cobre fue aprobada por la unanimidad del Congreso Nacional en Pleno el 11 de julio de 1971. Allende lo denominó el “Día de la Dignidad y de la Solidaridad Nacional”. “Dignidad”, porque lograba la independencia económica, segunda independencia después de la independencia política. “Día de la Solidaridad” para mejorar la vida ahora y para las generaciones futuras. A mediados de 1972 asumí la dirección de la Minera Andina, empresa nueva de muy alta tecnología a tres mil metros de altura. Se fortaleció la participación de los trabajadores. Mantuve estrechas y constantes relaciones con ellos.

Se ha reconocido, incluso, por investigadores de derecha que la industria del cobre nacionalizada fue bien administrada y se lograron buenos niveles de producción, a pesar de los sabotajes por parte de Anaconda y Kennecott, el bloqueo de abastecimientos de insumos esenciales desde los Estados Unidos; y los embargos del cobre en los puertos de destino, entre otras actividades sediciosas.

En síntesis, la nacionalización del cobre en el gobierno de Allende fue la principal medida política, social y económica del siglo XX en Chile.

R: Sería importante escuchar tu testimonio sobre el golpe militar del 11 de septiembre de 1973. ¿Le sorprendió? ¿Que faltó para impedirlo? ¿Cómo y en qué circunstancias se enteró del golpe? ¿Cómo fue su proceso de clandestinidad y exilio?

OC: La Minera Andina era un campamento minero muy alejado de las ciudades. Además, estábamos dedicados 100% a la producción y a las relaciones con los trabajadores. No tuve claridad de las dificultades políticas del gobierno. El martes 11 de septiembre, muy temprano viajando desde Santiago a la minera nos enteramos por la radio que se estaba desarrollando el Golpe de Estado. Al llegar a la empresa, ya estaba tomada por los dirigentes sindicales, según lo que estaba previsto. El comandante del Regimiento Alta Montaña, coronel Gustavo Cantuarias llamó por teléfono y me señaló que sólo se tomaría la empresa si se producían atentados a las instalaciones.

Días después, nos enteramos de que el coronel Cantuarias, se había suicidado o había sido ‘acribillado’ al ingresar a la Escuela Militar en Santiago, como una sanción militar por desobedecer órdenes de la dictadura. Le debemos la vida a él. También al hecho de que en el Regimiento de Alta Montaña se había protegido la familia de

Pinochet. Pensamos que las instrucciones fueron no hacer más ruido en el Regimiento, ni en la Minera Andina. El Regimiento de Alta Montaña se encuentra muy cerca del camino internacional a Argentina.

Es necesario señalar que, en las empresas mineras de Chuquicamata y El Salvador, fueron asesinados o desaparecidos los presidentes de dichas empresas, otros ejecutivos, dirigentes sindicales y trabajadores por la fatídica caravana de la muerte.

Con mi compañera Graciela hemos elaborado recientemente un documento sobre la economía chilena y la correlación de fuerzas políticas en el período de la Unidad Popular, que se ha publicado en CLACSO. Allende fue elegido con 36,6% de la votación. Al inicio se logró una correlación de fuerzas que permitió que Allende fuera nombrado presidente por el Congreso Nacional. Esta correlación se fue desgastando y a mediados de 1972, la oposición llegó a ser mayoría. Aun así, en marzo de 1973 las fuerzas allendistas recibieron cerca del 44% de las votaciones. A partir de esa situación, el imperialismo, la derecha chilena y la Democracia Cristiana, los medios de comunicación, encabezada por “El Mercurio”, y las organizaciones empresariales se propusieron paralizar el país y generar las condiciones para el Golpe de Estado.

Allende siempre planteó que se debería respetar la institucionalidad, y confiaba en la lealtad de las Fuerzas Armadas. Allende estaba convencido que era necesario llamar a un plebiscito. El Partido Socialista y otras fuerzas menores se oponían. Sólo días antes del 11 de septiembre, se logró el acuerdo. Estaba previsto que se dirigiría al país desde la Universidad Técnica del Estado convocando al plebiscito. El golpe se adelantó.

El cambio de correlación de fuerzas se debió fundamentalmente por la inflación y por el desabastecimiento. Creemos que, en primer lugar, fue una derrota política. Por otro lado, no se tuvo la capacidad de defender el proceso. No existió una preparación militar significativa en los partidos de la UP, ni en los partidos comunista, socialista, ni en el MIR.

R: La concepción de transición pacífica socialismo es muy cercana a la posición euro comunista. ¿Había alguna influencia de las concepciones eurocomunistas en el gobierno Allende?

OC: Yo creo que fue todo lo contrario. Chile fue el primer país en el mundo que se planteó el tránsito pacífico al socialismo. Allende señaló: “Esta experiencia está en los clásicos del marxismo como posibilidad, pero nunca se ha llevado a la práctica. Es tarea nuestra llevarla a la práctica, en estas condiciones y muy diferente a la experiencia en la Unión Soviética. Ellos establecieron la dictadura del proletariado. Lo nuestro es un socialismo democrático y libertario”.

R: Antes de instalarse en México, usted se ha exiliado en Bulgaria. ¿Cómo fue esta experiencia?

OC: Nunca pensé salir de Chile. A partir del golpe, viví clandestinamente en casa de familiares, entre septiembre 1973-abril 1974, fallaron los contactos preestablecidos. En marzo, recibí informaciones que habían inventado graves acusaciones en mi contra: que había entregado informaciones sobre el cobre a la Comisión de Minería de la URSS, que evaluó las minas de cobre de Chile a solicitud de Allende. Compañeros me llevaron a varias embajadas sin éxito. Finalmente me asilé en la casa del embajador

búlgaro, que se encontraba bajo la protección de Austria. Según el PC había que salir sin familia. En un encuentro clandestino con Graciela en la casa mencionada, le dije que el cariño es muy grande, pero que tenía la libertad de rehacer tu vida. Pero, en los primeros meses en Bulgaria, sentía la necesidad imperiosa de reunirme con Graciela y nuestros dos hijos de 2 y 4 años.

Mi destino inicial era la URSS o la RDA. Nos informaron que ya no podías recibir más asilados. Vivimos y estudiamos en la Academia del PC búlgaro. Entre otras materias estudié manuales de economía política y *El Capital*. Tenía otro nombre y otra historia personal. Siempre recuerdo que el ayudante habló de los estudios de Caputo y Pizarro. Años después nos visitó en México.

En Bulgaria observé, entre otras, las construcciones habitacionales, los jardines infantiles, los servicios de salud. Comprobé la baja productividad, así como la desproporcionalidad entre los trabajadores de servicios y de producción. Muy diferente a la formulación de Lenin de que, en el socialismo, la productividad social del trabajo debía ser superior que en el capitalismo, para vencerlo en el mercado mundial.

En abril de 1975 llegó Graciela con los niños. Ella no era militante y viajó con el apoyo de Naciones Unidas. Inicialmente no fue bien recibida. En septiembre viajé a México. Graciela y nuestros hijos permanecieron algunos meses en Bulgaria.

R: ¿Y cómo saliste de Bulgaria para México?

OC: En septiembre de 1975 recibí una Visa para viajar a México. Theotonio y Vania me recibieron en su casa, hasta diciembre cuando llegó Graciela y los hijos. Theotonio organizó una entrevista con el director de la Facultad de Economía de la UNAM, José Luis Ceceña, quien de inmediato me ofreció un contrato para trabajar en la División de Estudios de Post Grado de la Facultad, -DEP. Nuestro libro se solicitaba en la biblioteca como el “Caputo y Pizarro”.

R- ¿Cómo fue el restablecimiento del grupo de TMD en el exilio mexicano en la UNAM? ¿Por qué no se intentó recrear la experiencia de la CESO en México, ya que gran parte de los intelectuales se encontraban en el exilio mexicano?

OC: Theotonio y Vania trabajaban un año y medio antes de que me incorporara a la DEP, institución que estaba muy estructurada con diferentes enfoques teóricos en economía y en historia económica. Creo que en esas condiciones era difícil reproducir la experiencia del CESO. Cada uno tenía su propio proyecto de investigación: Theotonio sobre la revolución científico-técnica y Vania sobre el socialismo en Lenin. Nos veíamos diariamente y participábamos en diferentes actividades académicas. La rectoría de la UNAM me otorgó la equivalencia a Doctor por obra realizada. Con este antecedente pude postular a un concurso, logrando un cargo definitivo.

R- Usted ha resaltado la importancia del estudio de la economía mundial para la formación de la TMD. ¿Cómo esto la distingue de otras matrices analíticas y la aproxima de enfoques como lo del análisis del sistema-mundo, desarrollados por André Gunder Frank, Immanuel Wallerstein y Giovanni Arrighi y el propio Theotonio Dos Santos?

OC: En la UNAM asumo plenamente el enfoque de economía mundial de Marx. Formé y coordiné el área de investigación sobre relaciones económicas internacionales en la DEP. El programa contemplaba los aspectos teóricos de Smith, Ricardo y Marx sobre relaciones económicas internacionales. Realizábamos un seguimiento de la economía mundial, especialmente de los Estados Unidos, de América Latina y cada alumno realizaba un seguimiento de su país. Jaime Estay, profesores y alumnos de la Benemérita Universidad de Puebla, -BUAP-, participaron regularmente en dicha área. A Jaime Estay le había dirigido su tesis de licenciatura en la BUAP. Coordiné esta área durante mi permanencia en México, excepto durante mi año sabático.

Inicié mi tesis de doctorado sobre la teoría del valor y el comercio internacional que consta de un primer capítulo sobre el comercio exterior en Ricardo, el segundo sobre las relaciones económicas internacionales en Marx y la teoría del valor y un tercer capítulo, sobre el intercambio desigual en Emmanuel. En mi tesis se profundiza el programa que implementé en el área de relaciones económicas internacionales de la DEP.

En el capítulo sobre Marx, destaco: el valor formándose en los puntos de contacto de las comunidades; el dinero mundial como equivalente general y expresión del trabajo universal; las diferencias de la intensidad del trabajo y de la productividad, en la formación del valor cuando es a nivel de la economía mundial comparado con la formación de valor en la economía nacional; la teoría del dinero y el comercio exterior; el papel de los metales preciosos en las crisis. Le asigné especial relevancia al capítulo XX, "Diferencias nacionales en los salarios", del primer tomo de *El Capital*.

Theotonio fue el profesor guía de mi tesis, que fue aprobada en la primera y segunda evaluación -enero 1980. Recomendaron que se terminara formalmente y se publicara. No se ha publicado. Pero el enfoque de economía mundial ha estado presente en nuestros estudios desde 1980 a la fecha.

En Marx y Engels la visión de economía mundial está muy presente en el *Manifiesto Comunista*. Le asignamos especial importancia al hecho de que, a pesar de estar lejos de cumplir, el plan de investigación de Marx contempló cinco libros. Por ejemplo, el tercer libro se refería al capitalismo funcionando como economía nacional. El cuarto libro, sobre relaciones económicas internacionales, y el quinto libro, el mercado mundial y las crisis como una totalidad. Sin embargo, en sus obras publicadas se encuentran importantes referencias sobre el mercado mundial, economía mundial y las crisis.

Cada vez es más evidente el desarrollo de una estructura productiva mundial y de circulación de las mercancías por sobre los países y comandada por las empresas transnacionales. Esta totalidad es superior y cualitativamente diferente a la suma de las partes-países. Por lo anterior, las investigaciones sobre países y/o regiones son parciales, si no se tiene presente que son parte de la economía mundial.

En nuestra visión de economía mundial también concentramos la atención en las crisis cíclicas periódicas mundiales. En México estudiamos las crisis cíclicas mundiales de 1974-75 y 1980-82. Analizamos el comportamiento de las categorías que consideramos principales: masa y tasa de ganancia, las inversiones, la participación de los salarios en el Producto, las categorías financieras, las devaluaciones, el comercio internacional. Como señala Marx, las verdaderas crisis cíclicas de la economía mundial se expresan como crisis en el mercado mundial. Hemos estudiado otras crisis cíclicas hasta la reciente de 2008, que comentaremos en la segunda parte de la entrevista.

El análisis de la economía mundial en general, y la crítica al capital extranjero en América Latina está presente en el capítulo II del libro *Imperialismo, dependencia...* En estudios recientes, hemos incorporado la importancia de las cuantiosas transferencias al exterior que llegan a ser parte importante, similares, e incluso superior, al valor de la inversión global anual que hacen nuestros países, lo que limita la reproducción ampliada.

Siempre hemos tratado de aplicar en el análisis sobre Chile, su relación con la economía mundial. A fines de la década de los setenta, presentamos un documento, que, a diferencia de la opinión generalizada de esos años, que afirmaban que el modelo económico de la dictadura era inviable, nosotros planteamos que la economía chilena iba a funcionar con un alto crecimiento, como resultado del aumento de la tasa de ganancia por el aumento de la tasa de explotación, la represión sindical y las privatizaciones de las empresas.

Con la crisis de inicios de los años 1980, que en Chile fue muy profunda, se fortaleció el planteamiento de la inviabilidad del modelo. Señalamos que esa crisis era parte de la crisis de la economía mundial, y que, si no se derrotaba políticamente a la dictadura, la economía retomaría su crecimiento con elevadas tasas.

Es necesario señalar que, en nuestros estudios recientes con Graciela Galarce, hemos afirmado que la economía chilena ha iniciado una tendencia decreciente de su crecimiento, lo que hemos caracterizado como la etapa de agotamiento relativo del capitalismo neoliberal chileno.

La visión histórica de sistemas-mundo de Wallerstein, de Arrighi, me parece interesante. Impacta mucho lo que escribió Wallerstein en el año 2000 de que lo iba a suceder 2020. Se debe incorporar lo del sistema mundo bajo la idea de la dependencia de la economía mundial de Marx y no el revés. Pienso que Theotonio se equivocó, creo que fue más bien en la etapa final de sus años.

R: En 1981, usted publicó *Notas teórico-metodológicos para el estudio de las formas de funcionamiento del capitalismo en América Latina, donde reflexiona sobre las metamorfosis del capitalismo en Nuestra América y analiza la situación concreta chilena. ¿Es correcto decir que este artículo se acerca del concepto de patrón de acumulación de capital?*

O.C: Fue publicado en la revista Investigación Económica 155, enero-marzo, 1981, UNAM. En el documento se tienen presente las grandes transformaciones de la economía chilena en dictadura por el neoliberalismo. En él se señala que estas transformaciones se replicarán en América Latina. Se analizan las transformaciones en la economía chilena a través de los profundos cambios en las relaciones sociales de producción, en el desarrollo de las fuerzas productivas y en la concepción -también de Marx-, en que la economía tiene las fases de producción, distribución, cambio (mercado) y consumo, destacando la relación capital-trabajo, la tasa de explotación y la tasa de ganancia. El documento finaliza haciendo un análisis detallado de cada uno de los momentos del ciclo del capital en Marx y concluye en la agudización de todas las formas de dependencia.

Es una aplicación del marxismo en los términos más generales a situaciones concretas. Debido a esto, fue criticado en su momento, porque se dijo que se había

aplicado el 'ABC' del marxismo. Siempre he considerado muy importante este trabajo, sin embargo, no tuvo el impacto que esperaba. Recientemente algunos investigadores jóvenes lo han valorizado, sobre todo, el que se haya publicado en 1981 y que en base al marxismo se haya anticipado hace cuarenta años lo que ha sucedido en la mayoría de los países de América Latina. Este documento se publicará sin modificaciones en un libro del Grupo de Trabajo de CLACSO, 'Marxismos y resistencias del sur global'.

El título del documento refiere a la forma de funcionamiento del capitalismo. También usé "*Modalidad de acumulación*", que estimo es lo mismo, que "*Patrón de acumulación*", pero más flexible.

R: ¿Qué más agregar de su exilio mexicano en términos de tu desarrollo intelectual?; ¿Y cuál fue la recepción de los cubanos a la Teoría de la Dependencia?; ¿Qué síntesis harías?

OC: Cabe agregar el año sabático en la Universidad La Sapienza, Roma y la experiencia en PEDEI, en Puebla. 1985-86 fue muy fructífero. Publique mi primer documento sobre economía mundial en Marx y los límites de las otras corrientes de la ciencia económica en la revista *Invariati*, Roma, 1986.

Jaime Estay, en 1986 con Jesús Rivera y otros alumnos del Seminario de la DEP organizaron en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla -BUAP-, el Programa de Economía Internacional: PEDEI. Funcionaba diariamente como un Centro de Investigación. Publicaban un boletín mensual con los siguientes temas: economía mundial y países desarrollados; relaciones económicas internacionales; y América Latina y sus países. Publicaron cerca de cincuenta números.

Fui investigador y profesor del PEDEI. Publiqué varios trabajos. Destaco dos documentos: uno, sobre el crecimiento de la tasa de ganancia en los principales países capitalistas desarrollados a partir de mediados de los años 1980, n.º 22, mayo de 1989. También el documento sobre el incremento de la inversión y sus profundas modificaciones en los países desarrollados, n.º 26-27, octubre 1989. Señalando que se iniciaba una nueva fase creciente del capitalismo mundial.

En el PEDEI, su organización de temas reprodujo los temas del área de relaciones económicas internacionales de la DEP. A su vez, ésta, con ciertas diferencias, reproduce los temas en que se organizó el grupo de la dependencia en el CESO.

Asociado al PEDEI, Jaime Estay creó y coordinó, -hasta ahora-, la "Red de Economía Mundial, -REDEM-, con sede en Puebla y con miembros de varios países de América Latina. La REDEM organiza seminarios internacionales anuales en diferentes ciudades de América Latina.

Desde el inicio del Área en la DEP, establecimos relaciones con el Centro de Investigación de Economía Mundial -CIEM, de Cuba. Con Osvaldo Martínez y José Luis Rodríguez, director y subdirector del CIEM en esa época, desarrollamos una gran amistad que se mantiene hasta ahora. Pertenezco al consejo internacional de la revista del CIEM. Asimismo, participé muy activamente en el Segundo Congreso de Economistas del Tercer Mundo. Además, casi todos los años participé en los seminarios internacionales sobre Globalización, que organizaba la Asociación Nacional de Economista y Contadores de Cuba. Además de presentar documentos en

plenarias, en varias oportunidades me pidieron ser comentarista de las presentaciones de economista de Instituciones Internacionales

Sobre la economía cubana, a partir de mis primeras visitas a fines de los 1970, siempre les comentaba: “No están aplicando las categorías monetario-mercantiles: el valor del trabajo, de las mercancías y del dinero. Hay mucho voluntarismo en Cuba alejado del marxismo. Desarrollan bien varias actividades, pero han destruido, lo fundamental: las potencialidades productivas de Cuba. En mi artículo, *Acerca de la discusión en Cuba*, de 2007, -que hice público en 2010-, se encuentran algunas de estas críticas.

R: Y tu relación con Ruy Mauro Marini, ¿cómo fue en el exilio mexicano?

OC: Poca. Me hubiera gustado haber tenido una gran relación con él. Él conoció trabajos nuestros sobre el aumento de la tasa de ganancia y el documento sobre las inversiones en el capitalismo a nivel mundial, principalmente en Estados Unidos. En el documento sobre inversiones, se demuestra una disminución muy fuerte del valor de las inversiones, particularmente de maquinaria y equipo, lo que estaría provocando una modificación significativa de la composición orgánica del capital, que explicaría, junto a la disminución del valor de los bienes salario, un aumento de la tasa de ganancia.

Sostuvimos una larga conversación sobre estos documentos. Posteriormente, un compañero me mostró un libro de Marini, -publicado en Venezuela-, en que citaba mi documento sobre inversiones.

R: Para cerrar la cosa del exilio mexicano, cuanto tiempo ha quedado en México, cuando volviste a Chile.

OC: Dieciséis años, pero estuve un año en Italia, Roma. Salió la lista del ‘Papa’ que exigió a Pinochet que los exiliados que teníamos la letra ‘L’ en el Pasaporte podíamos regresar a Chile. Graciela y los hijos regresaron desde Roma. Me quede en México porque en las universidades intervenidas en Chile no tenía posibilidad de trabajo. Regresé definitivamente en 1990.